

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19. — SAN AGUSTÍN, 6.PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
3 meses 6 meses Año
Provincias..... Pesetas. 6. 10. 20.
Portugal..... 7,50 15. 30.
Extranj. (Unión Postal)..... 10. 20. 40.
Extranj. (No comprendidos 15. 30. 60.)

TELÉFONO NÚM. 2.271

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA — ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19. — SAN AGUSTÍN, 6.PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la AdministraciónNo serán devueltos los originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

EL MUNDO

LOS ACONTECIMIENTOS DE LA GUERRA EUROPEA

Una gran victoria rusa sobre los alemanes

EN FRANCIA LOS ALIADOS PIERDEN TERRENO EN EL NORTE

Crónica de Burdeos

La censura.

El *Hombre Libre* se ha publicado hoy con el título de *El Hombre Encadenado* (*L'Homme Enchaîné*). Al trasladarse Clemenceau de París a Burdeos, no encontró imprenta en esta ciudad, y tuvo que editarlo en Tolosa. Los paquetes llegaban aquí a las diez y media de la mañana, y al ir a comprarlo ayer, en la estación, dijéronnos que la Policía estaba recogiendo los ejemplares. El caso tenía que ser grave para que las autoridades se atrevieran a tanto con el periódico del antiguo jefe del Gobierno; inútil es decir que el delito ó desvío sólo pudo cometerlo el mismo Clemenceau. *L'Homme Libre* es él, y todo lo demás, hojarasca ó relleno ofensivo. Creyendo que la requisa no estaría bien hecha, algunos ofrecimos un franco, dos, cinco, para obtener un número, y aún hubiésemos subido la puja, a no persuadirnos de que era inútil porfiar. En ese primer momento sólo se dijo que el censor de Tolosa suprimió algunos pasajes en el artículo de Clemenceau; el autor, irascible, no le hizo caso, y el comandante en jefe del 17 Cuerpo de Ejército ordenó la recogida. Luego se supo que el Tigré censuraba el transporte de los heridos militares.

En la reunión celebrada por la Prensa al declararse la guerra, Clemenceau reconoció la necesidad de someterse a la censura; pero sólo en lo que tuviese carácter estratégico y susceptible de ser aprovechado por el enemigo. El derecho a la crítica general sobre personas ó cosas lo reputó de intangible, y a juzgar por lo que él mismo ha dicho en varias ocasiones, el Gobierno pareció aceptar su criterio. Sin embargo, la censura no tuvo otra regla de aplicación que el criterio de los comandantes encargados de ejercerla. Sólo *El Hombre Libre* se vio exento hasta ayer de ella, gracias á la extraordinaria autoridad de su director. «Con la cuarta parte de lo que M. Clemenceau dice cada mañana, cualquier periódico estaría ya suspendido» — escribió un día *Le Temps*.

Y es verdad. A nadie se hubiera tolerado la aspereza de su tono, la violencia de sus ataques, la libertad de su juicio, el desenfado con que desgarraba á veces el velo convencional de las adobadas noticias para tener al pueblo en la ignorancia de la verdadera situación. Los que opinan que en estos momentos todo lo malo debe callarse — y entre ellos están los que por sus desaciertos posibles caen bajo la acción de la crítica —, acusan á Clemenceau de intemperante é inoportuno. El pueblo — y así denominó á la totalidad de la población francesa — pensaba de otra manera, y le ha seguido en su periódico con creciente simpatía. Si por encomiar lo bueno él no hubiese denunciado lo malo, Francia estaría ahora á los dedos del abismo. Clemenceau fué el único que anunció la guerra inevitable, desde que Austria envió su ultimatum á Serbia; por él supo la opinión los progresos de las armas alemanas en el territorio francés, y se acentuaron los efectos de la sorpresa en la confiada muchedumbre, que no esperaba tan pronto la visita del invasor; gracias á sus artículos despiadados, truculentos, pudo crearse rápidamente aquel estado de opinión exacerbada, casi revolucionaria, pero salvadora, que dió al través con M. Messimy, cuya permanencia de una semana más en el ministerio de la Guerra, tal vez hubiese aportado males irreparables á los aliados; en fin, ya estaban los alemanes á las puertas de París, y por ninguna parte se vislumbraban los efectos de una voluntad directora, cuando entre protestas y amenazas impuso el decreto, llamando á las reservas. Pasado el gran peligro, la guerra sólo es para muchos un doloroso ejercicio en que todo se reduce á luchar y vencer; lo demás, es secundario y contingente. Sólo á Clemenceau se le ha ocurrido seguir desentendiado, con su prurito de censurar. Según él, hay muchos oficiales y soldados á quienes el favoritismo ha emboscado en oficinas y depósitos; en la Administración, hay dilatadas zonas donde reina la anarquía; la conducción y trato de los heridos, deja mucho que desear, no obstante la solicitud de médicos y enfermeras, y el concurso que a tan notable servicio presta el público... ¡Desgraciadamente, sus denuncias son ciertas!

Los heridos comparten con las batallas la preocupación del público, y conociendo ya por referencias la naturaleza del artículo denunciado ayer en *El Hombre Libre*, Burdeos esperaba afanoso esta mañana que llegase su continuador; pero *El Hombre Encadenado*, no dice nada. Como el carácter de su director es ajeno al miedo, su duda ha preferido no dar ocasión á las peligrosas polémicas, ó el Gobierno le ha prometido corregir los excesos de la censura, arbitraria y caprichosa en todas partes.

Desde hace dos semanas se ha observado más severidad en ella, cuando la situación general del país debía aconsejar mayor suavidad en los lazos que extran-

gulan las noticias. Periódicos de indiscutible circunspección y de probada veracidad en sus informaciones, como *Le Temps* y *Le Journal des Débats*, aparecen ahora con líneas saltadas y numerosos blancos, que indican dónde se ejerció el despótico lápiz censorio. Noticias transmitidas de Roma, Petrogrado ó Londres á la Prensa de París, y de ésta á la de Burdeos, con lo cual está dicho que han pasado varias veces por la criba de los comandantes fiscalizadores, se estancan aquí y no es posible enviarlas á España ó América. ¿Qué más? Días pasados, el ministerio de la Guerra distribuía entre los corresponsales telegráficos sus comunicados, y por ellos redactaban los periodistas los despachos. Queriendo ahorrarse el censor tanta inútil lectura, acordó sellar y firmar los comunicados mismos, para que pasaran directamente á la oficina de Telégrafos. Los corresponsales dispusieronse á limpiar el texto de la broza superflua y costosa de las proposiciones y artículos. El militar se opuso, y la discusión sólo terminó cuando los representantes de la Prensa volvieron al procedimiento antiguo de trasladar á otro papel las palabras esenciales del comunicado.

Ni siquiera la correspondencia postal está exenta de innecesarias trabas. Las comunicaciones entre París y Burdeos, como las de Burdeos con nuestra frontera, apenas difieren de los tiempos normales, y estas cuartillas pudieran llegar en menos de veinticuatro horas á su destino. Sin embargo, se las detendrá varios días en Hendaya. ¿Para saber lo que dicen? No, porque los sobres pasan luego inviolados. El secreto está en que pierdan la actualidad, y la sabiduría de los censores concede á eso mucha importancia.

M. OIGES APARICIO

Burdeos, 30 de Septiembre.

En Francia

Los partes oficiales. La batalla en Francia. Celebrando las victorias rusas.

BURDEOS 5. El comunicado oficial de la tarde dice:

En nuestra ala izquierda, al Norte del Oise, la batalla continúa violentísima, y su resultado queda indeciso. En algunos puntos hemos tenido que ceder terreno. Sobre el resto del frente nada ha cambiado.

El comunicado de la noche, añade:

La situación general es estacionaria. En nuestra ala izquierda la acción continúa, en el Argoonne y en los altos del Mosa hemos rechazado los ataques de la noche y del día.

El gran duque Nicolás de Rusia ha dirigido al ministro de la Guerra francés, para que le sea comunicado al general Joffre, un telegrama anunciándole la victoria de Augustow.

El general Joffre ha enviado en su nombre y en el del Ejército francés su más entusiasta felicitación al generalísimo del Ejército aliado y aliado por la victoria obtenida, augurio de los éxitos futuros. — Siles.

Medidas financieras.

BURDEOS 5. En razón á las dificultades que actualmente presenta la renovación de los títulos de la renta, el ministro de Hacienda ha decidido que se pague los intereses mediante la presentación de los antiguos títulos.

Esta decisión se aplica simultáneamente á los títulos de la renta al portador ó mixtos cuyos cupones se han terminado y á las inscripciones de renta nominativa cuyas callas están llenas. — Siles.

La producción agrícola de Francia.

BURDEOS 6 (9 m.). M. Berthault, director de Agricultura, expone en *El Monitor Agrícola* de Burdeos su criterio acerca de la probable producción de Francia.

M. Berthault declara que el rendimiento de las cosechas fué mejor de lo que se había supuesto. Se calcula que la cosecha oscila entre 60 y 82 millones de quintales. Como las necesidades del consumo se elevan á 84 millones y las cantidades necesarias para la siembra á 10 millones, nos faltarán — dice — 13 millones para hacer frente á todas nuestras necesidades. Pero ahora que están suprimidos los derechos de Aduanas, es de temer que el comercio importe demasiado, lo que podría ocasionar una baja en los precios, perjudicial para los intereses de la agricultura, punto de vista sobre el cual me propongo llamar la atención del ministro de Agricultura. — Siles.

Envío de refuerzos alemanes.

LONDRES 6 (11 m.). Han sido enviadas á reforzar los Ejércitos alemanes que operan en Francia y Bélgica, y á proteger la isla de Sylt, próxima á la costa de Schleswig, cuantas tropas había en la provincia de este nombre.

Todas ellas han sido sustituidas por contingentes de la landsturm. — Llanos.

La enfermedad del príncipe Oscar.

PARIS 6 (11 m.). Según el corresponsal del *Berliner Tageblatt*, que asistió á la boda de Verduin el 24 de Septiembre, el príncipe Oscar, quinto hijo del Kaiser, que mandaba la Guardia Imperial, en un momento de lucha terrible con los aliados, sufrió un grave ataque cardíaco.

El accidente ocurrió al ver que numerosos oficiales prusianos caían muertos cerca de él.

Después de la batalla, el príncipe fué trasladado á un hotel de Metz, adonde el Kaiser fué á visitarle. — René Leval.

El automóvil del duque de Schleswig-Holstein.

PARIS 5. El duque de Schleswig-Holstein, duque de esta ciudad, Pierre-Holstein, residió en la casa del conocido fabricante de automóviles Clemet-Bayard.

Antes de marchar dió una carta haciéndole constar que la casa quedaba en el mismo estado que la encontró, si bien había requisado un automóvil, y hacía observar que dejaba, en cambio, un pagaré, y terminaba su carta diciendo:

«Observaré que los alemanes no son, como se pretende, bárbaros». — René Leval.

Una intervención con M. Ribot

La situación económica de Francia.

Le Temps ha publicado una intervención de uno de sus redactores con M. Ribot, acerca de la situación financiera.

«No hay algunos de sus manifestaciones: «No hay razón para que estemos inquietos, como afirman algunos alarmistas».

En 1 de Octubre el Banco tenía en caja cuatro mil noventa y dos millones; es decir, lo que poseía antes de la guerra. En plata contaba con 319 millones. La cartera ascendía á 4.476 millones más que la semana anterior de 87 millones y medio, lo que demuestra que el Banco hace algún descuento.

Los adelantos hechos por el Banco al Estado habían llegado el 19 de Septiembre, después de dos meses de guerra, á la cifra 2.100 millones.

Los billetes en circulación llegan actualmente á 9.299 millones; es decir, que no sobrepasan más que en 472 millones de lo que existe en cartera.

La circulación de billetes ha sido disminuida en 187 millones respecto de la semana anterior.

Por tanto, se ve claramente que Francia está muy lejos de agotar sus reservas, y que á cualquier hora encontraremos dinero para un empréstito, que actualmente no es necesario.

La gran batalla del Aisne

El ala izquierda de los aliados contra el ala derecha alemana.

A pesar de la escasez de noticias oficiales, podemos añadir algunos detalles interesantes á lo que declamamos ayer sobre la gran batalla del Aisne.

La línea de los aliados se extiende desde un punto próximo á Saint-Dié, en la parte oriental de los Vosgos, hacia Lunville, Pont-à-Mousson, Etain, Consenvoye, Montfaucon, Souain, Fort de la Pompelle, Reims, Craonne, alturas del Norte del Aisne, Noyon, Lassigny y Roisel hasta Le Catelet.

Si se echa una ojeada al mapa, se verá que esa enorme línea de 170 kilómetros forma una curva, cuya extrema izquierda se halla en el Noroeste de San Quintín (en donde se encuentra el ala derecha alemana), y tiende á dirigirse hacia la frontera belga. Según parece, el 17 de Septiembre empezaron á afilar por el lado de Peronne (á 30 kilómetros de San Quintín, y á 50 de Amiens), nuevas fuerzas del Ejército franco-ingles, iniciando el mismo día algunos ataques de flanco contra el ala derecha alemana. Si, conforme aseguran los comunicados oficiales, los alemanes no han podido avanzar más allá de San Quintín, el nuevo Ejército aliado, que ha salido ayer ya victorioso sobre el enemigo en la acción que le anuncia para el domingo próximo, y le obligará á entablar un combate desigual ó á replegarse hacia la frontera belga.

Completando los datos que dimos ayer, véanse, consultando un mapa si es posible, los progresos hechos por el ala izquierda franco-inglesa, desde que comenzó la batalla del Aisne.

22 de Septiembre. — Los alemanes evacúan Amiens y se replegan hacia el Este. El Ejército franco-ingles pasa el Aisne.

23 de Septiembre. — Los alemanes abandonan en el Norte del Aisne, entre Compiègne y Soissons, una línea de defensa que habían fortificado. Algunos destacamentos alemanes que se hallaban cerca de Amiens se retiraban hacia Peronne y Saint-Quintin.

24 de Septiembre. — Los aliados entran en contacto con el enemigo en toda la línea escalonada por las colinas del Norte del Aisne.

25 de Septiembre. — La resistencia de los alemanes, fuertemente parapetados en las colinas del Norte del Aisne, detienen la marcha de los aliados.

26 de Septiembre. — Los aliados consiguen avanzar un poco en algunos puntos.

27 de Septiembre. — El avance de los aliados continúa hacia la dirección de Noyon, en la margen derecha del Oise.

28 de Septiembre. — El comunicado oficial francés anuncia que los aliados continúan, aunque lentamente, el movimiento de avance.

29 de Septiembre. — Los aliados llegan hasta las alturas de Lassigny (Oeste de Noyon).

30 de Septiembre. — En la margen derecha del Oise, los alemanes pierden terreno ante el ataque de los franceses.

31 de Septiembre. — Después de varios combates violentos, los franceses avanzan en la región de Lassigny (margen derecha del Oise).

1 de Octubre. — Según el comunicado de las tres de la tarde, los aliados avanzan hacia Roye.

Un destacamento ocupa Peronne, en donde se mantiene, á pesar de los violentos ataques del enemigo.

El comunicado de las doce de la noche contiene estas cuatro palabras: La batalla se extiende.

Como se ve, en doce días que ha durado la batalla, los aliados no han cesado de avanzar. El 12 de Septiembre se encontraban en Amiens, y el 24 ocupaban Peronne; es decir, que el ala izquierda del Ejército franco-ingles ha avanzado cerca de 50 kilómetros, disputando palmo á palmo el terreno al enemigo.

Si el nuevo Ejército llega á tiempo, y la operación del 27 surte el efecto que el Estado Mayor francés desea, esto es, si logra hacer retroceder á los alemanes hasta el Mosa, el general Joffre habrá alcanzado un

éxito, que los mismos germanos deberán calificar de kolossal.

El incendio de la casa de Lavisse.

Los alemanes han incendiado en Novion-en-Thierache, la casa del célebre Académico Ernesto Lavisse.

El conocido autor de la *Histoire de France* pasaba sus vacaciones veraniegas en aquella casa, y acostumbraba á presidir el reparto de premios á los escolares de la villa. Algunos de los discursos pronunciados por Lavisse en Novion-en-Thierache alcanzaron gran resonancia.

El general Gallieni.

El Ejército de París, que operaba bajo las órdenes inmediatas del general Gallieni, pasará desde mañana á formar parte del Ejército del generalísimo.

Si Gallieni no toma inmediatamente el mando del nuevo Ejército, que forma el ala izquierda francesa (actualmente bajo las órdenes de Maunory), se le confiará más tarde el Gobierno de la plaza de Reims.

La rendición de Maubeuge.

Hasta ayer no hablaron los periódicos franceses de la rendición de Maubeuge. Explicaron cómo se efectuó la evacuación de la plaza; pero no dieron el número de soldados hechos prisioneros, que fué de 20.000, y no de 40.000, como afirmaron los periódicos alemanes.

Un dato interesante: las últimas noticias de Maubeuge llegaron al Gobierno francés por medio de una paloma mensajera.

La circulación en el departamento del Loiret.

Los automóviles procedentes de Burdeos se ven obligados á dar una gran vuelta para llegar á París.

Las autoridades militares han prohibido el tránsito en todo el departamento del Loiret, en donde fuerzas de gendarmería y del Ejército están persiguiendo á varios espías alemanes que operaban en aquella región.

Lo que dice «Le Bonnet Rouge».

Le Bonnet Rouge dedica su artículo de fondo de hoy al embajador de Francia en Madrid, á quien acusa de poco deferente con la Prensa española.

Le Bonnet Rouge desearía que M. Godefroy fuese más expansivo, y que facilitara con frecuencia á la Prensa de Madrid las noticias más importantes sobre la guerra.

La censura.

Aumentan de día en día las protestas de la Prensa contra la censura.

Ya no son sólo los periódicos de la izquierda los que se quejan. Hasta *La Libre Parole* y *Le Temps* ponen el grito en el cielo.

RENÉ LEVAL

París, 25 de Septiembre.

DIARIO DE UN ARGENTINO

La gran guerra europea contada por un soldado

En el «ballon d'Alsace». La primera escaramuza.

He de prescindir ya de las historietas y de los relatos más ó menos verosímiles que corren acerca de la guerra entre los camaradas del batallón 6 en los cuarteles de los fondos de Belfort. Los sucesos se precipitan, y empezamos nuestro papel más ó menos importante, más ó menos feliz ó desgraciado, en este tremendo drama que tenemos á la vista. Hemos entrado en fuego. Diez y siete hombres de mi compañía han quedado allá abajo, detrás de los vallados de Montreux-le-Vieux, en plena tierra alemana. Unos veinte hombres más han sido retirados por los sanitarios afectos á la ambulancia, heridos en las piernas, en el pecho, en la cabeza, en los brazos... Cuando se ha visto esto vale más contar lo que le ha sucedido á uno, que entretenerse en las historias que refieren los demás. Desde ahora digo que yo no he comprendido una sola palabra acerca del combate que acabamos de sostener. Hemos avanzado al encuentro de los alemanes. Nos hemos batido con ellos durante diez y seis horas. No hemos retrocedido un paso durante todo el tiempo que duró el fuego. Luego se nos ha ordenado retirarnos, y he aquí todo.

¿Qué ha pasado? No lo sé. Los soldados, por lo regular, no comprendemos la razón de los movimientos que se nos ordenan realizar. Nuestros oficiales tampoco parecen más enterados que nosotros. En un momento de calma, y aprovechando este sentimiento de camaradería que se establece entre todos los que se están jugando la vida á la misma carta, preguntamos á nuestro capitán, De R., un bravo veterano de la guerra contra los *touaregs*: «Y bien, ¿por qué no avanzamos? Y el capitán, encogido de hombros, respondió mordisqueando con furia los bigotes: «¿Y qué diablos sé yo de lo que pasa?»

Es evidente que nosotros pudimos avanzar, y nos limitaron la ofensiva, dejándonos inactivos, al amparo de las cercas de un campo cultivado, en cuyo centro había una granja enteramente abrasada por el fuego de los cañones.

«Pero no quiero divagar, y, con relatar punto por punto lo que he visto y presenciado, habrá bastante para sacar de todo ello las consecuencias que sean del caso».

La misma tarde de nuestra llegada á Belfort, y hallándonos sentado á la puerta del Tonal de Oro, junto con el sargento B... y nuestro paisano N..., el mismo que organizó el banquete que fué ofrecido á ustedes por la colonia cuando estuvo allá

abajo el O... de A..., supe yo que al día siguiente saldríamos á invadir el territorio alemán por el «ballon d'Alsace». Ello fué que, estando sentados á un velador, ante un buen jarro de cerveza negra de Munich, la famosa *Spaten Braun*, que tanto hemos bebido en *Tantonville* ó en *L'Etoile*, pasó el comandante H... con unos paquetes debajo del brazo. Venía evidentemente de la Comandancia militar, y nos dijo, casi sin contestar á nuestro saludo:

«Hay que estar dispuestos para emprender la marcha hacia la madrugada. ¿Otra vez al tren? — se atrevió á decir el sargento».

«No!» — respondió el comandante guiando un ojo. Esta vez será un hermoso paseo á pie por tierras de Alemania.

El sargento iba á gritar, sin duda, ¡Viva la Francia!; pero un gesto imperioso del comandante le cerró los labios. Cargado con sus órdenes, desapareció con dirección al parque de la Administración militar, calle des Bons Enfants, debajo del cuartel de Artillería que se alza sobre la vertiente de Le Vallon.

Nosotros nos quedamos perplejos, sin saber qué cara poner. Tan cierto es que desdeábamos y temíamos á un mismo tiempo, un suceso que, por lo natural, no nos debía sorprender demasiado. Ibamos á batirnos al día siguiente. Y bien: ¿no á batirnos al día siguiente venido desde tan lejos? Cuando se piensa un poco en el espectáculo que ofrece la guerra, en las ambulancias de la Cruz Roja, en los furgones del tren repletos de paja manchada de sangre; en el grave aspecto que adoptan los cirujanos de los regimientos, y en los montones de tierra removida, que señalan el campo del lugar donde duermen los héroes del combate, no se siente el placer que antes se sentía por la buena cerveza negra de Munich. Esto nos pasaba entonces á los tres que estábamos sentados á la puerta del lujoso *restaurant* del Tonal de Oro. ¿Era cobardía? No. Porque la cobardía es un sentimiento persistente, continuo, inseparable del corazón del hombre, y nosotros hacia un minuto que nos sentíamos llenos de valor y de confianza, cosas que esperábamos recuperar bien pronto, en cuanto pasara la emoción del primer momento. Y así sucedió. El sargento fué el primero que torció al uso de sus nervios.

«Parece que os ha impresionado la noticia!» — se limitó á decirnos, viéndonos ante el vaso lleno, con la mirada fija en la punta de los zapatos.

Acabamos por echarnos á reír los tres. Entre camaradas no hay secretos, y cada cual confesó por turno que el comandante no había hecho recordar durante cinco minutos los bellos días del hogar paterno, las alegres veladas con los amigos de la *brasserie* y los dulces instantes de la tranquilidad burguesa, gustados en la desquadrada vida de la ciudad, bajo el cielo espléndido que sirve de dosel al suelo africano.

Como era tarde, bajamos juntos al campamento, dando el último vistazo á las calles de Belfort. Por la de Frery, llegamos á la plaza de la República, donde una banda militar distraía los paseos de las niñas alsacianas tocadas con el inevitable lazo negro, rodeadas y festejadas por soldados de todas las armas y de todas las procedencias. Estábamos en mayoría los coloniales. Zuvavos, turcos, tiradores, cazadores de África, *spahis*, marroquinos y *hambas* negros senegaleses — éstos, dejados por la primera vez de sus odiosas mujeres y sus pequeños orangutanes de hijos —, mezclaban sus *chechias*, su *fez* ó su turbante blanco, con los kapis de los infantes de línea ó los cascos relucientes de los dragones.

Había allí una Babel de lenguas. Un *spahi* negro como una bota de charrol, barbotaba al oído de una niñera rubia y rosada la declaración número mil que la muchacha escuchaba aquella tarde:

«Moi bono, bono. Tu charmante, charmante. Finir bataille, amour, amour.» Y el negro colocaba su mano de elefante sobre el robusto pecho y entornaba los ojos, húmedos y aborregados, sin dejar de mirar á la espiritual criatura.

Nadie sabía aún la noticia. ¡Cuántos de aquellos alegres (amorosos) se quedarían allá abajo, al día siguiente, para servir de abono á las tierras de los alemanes!

Por la noche se leyó la orden de partida en el campamento. Un confuso rumor de voces, murmullo de gentes que hablan en voz baja al oído de un compañero, acogió la lectura de la orden. Ni un grito, ni una explosión de entusiasmo. Por lo visto, á todos les había causado el mismo efecto que nos causó á nosotros, ¡se acordaban de los buenos días de allá abajo, y se preguntaban si los volverían á gozar otra vez. ¡Ah, qué cosa tan triste es la guerra!

Se durmió poco. A las cuatro debíamos estar en pie los combatientes, y una hora antes, los acemileros y los encargados del repuesto, sin embargo, á las tres ya no dormía nadie. Una tremenda algazara, algo impropio de un campamento de tropas disciplinadas, hacía imposible el sueño. Cuando se tocó diana, hacia más de una hora que todos estábamos en pie. Como no había que abajar tiendas ni recoger impedimenta, los preparativos, estuvieron hechos bien pronto. Recibimos el completo de la dotación de cartuchos, y, formados

en dos líneas, ascendimos el arrabal de Montbéliard, en demanda de la estación, pues á última hora se nos dijo que íramos en tren hasta más allá de Montreux; tal vez hasta Dannemarie. Pero no fué así, pues un poco más abajo de Montreux, en el cruce de la vía férrea con el canal del Rhone, se nos hizo apeyar y andar lentamente por la orilla izquierda del canal, mientras la Caballería tomaba á la carrera posiciones de vanguardia, esparciéndose á ambos lados del camino de hierro, que cruzaba la *Trouée* en línea recta, con dirección á Dannemarie. Debíamos formar la extrema derecha del Ejército, porque un batallón de marroquinos, con algunos destacamentos de Caballería, habían sido despatchados á medio kilómetro, por la derecha, con objeto de flanquear unos bosquillos desde donde podían venir algo desagradable, mientras que por la izquierda oíamos el rumor que produce un gran Ejército en marcha, con el sordo rodar de los cañones y la nube de polvo que va levantando el paso de infantes y caballos.

Más de una hora pasamos así, empujando siempre en la dirección de los rieles. Se nos había recomendado el silencio; pero era inútil precaución, puesto que el ruido de los caballos y el sordo rodar de los cañones, mas el *teuf-teuf* de los autos que cruzaban entre las filas, llevando jefes, oficiales y generales, que lo inspeccionaban todo, no permitía pasar desapercibidos, que era, sin duda, lo que quiso pretenderse al prohibir las conversaciones de los soldados.

Llegábamos á la vista de Dannemarie, con su torre parroquial, sus cabañas avanzadas entre los matorrales de las orillas del canal, sus explotaciones de remolachas y sus verdes manzanos del color de las aguas, cuando oímos el primer tiro.

Fué en nuestra derecha. La previsión de nuestros jefes no se había engañado. Tras el primer tiro vino una descarga errada, que los marroquinos dirigieron contra los primeros matorrales del bosque, y, al cabo de dos minutos, oímos el restallido de las ametralladoras, que hacían fuego á discreción.

Nosotros habíamos recibido orden de mantenernos inmóviles sobre la vía férrea. A poco, unos gritos breves é imperiosos nos advertían que debíamos dejar el paso libre á la Artillería, que llegaba á todo galope. Un auto iba abriendo camino. Más de una hora pasamos así, replegándonos, á fin de no ser aplastados.

Como un huracán, pasó la batería, con un horrible estrépito de chocar de hierros. El camino se hundió á la derecha, en una depresión del terreno, sembrado de huertas. Con la vista seguimos la marcha de los cañones, que ganaron rápidamente un altozano, parando en seco cuando se vieron en terreno favorable para ponerse en batería.

Ibamos á ametrallar á los boches, á quienes todavía no veíamos.

Campo de Belfort, 19 Agosto 1914.

La ofensiva rusa

Los rusos en Alemania. Las pérdidas de los vencidos.

Roma 6 (10 m.). Se confirma que los rusos han penetrado en Alemania por el valle de Lyck, población fronteriza á Augustow.

También está comprobado que las bajas alemanas fueron de 60.000 hombres en Augustow, donde fué cortado su centro, y 30.000 muertos y heridos y otros tantos prisioneros en la región de Suwalki, hacia donde se replegó el ala izquierda. El ala derecha, batida junto á Osovetz, entre Lyck y Bielostok, y que huía hacia el Norte, tuvo más de 40.000 bajas. — Mattel.

Terrible derrota alemana.

PARIS 6 (9 m.). Se ha recibido el siguiente parte oficial ruso:

«Después de una batalla que ha durado diez días, los Ejércitos alemanes que operaban entre la frontera de la Prusia oriental y el río Niemen, han sido derrotados en toda la línea y están efectuando su retirada, abandonando numerosos materiales».

Los alemanes han evacuado completamente todo el territorio de los Gobiernos de Suwalki y de Lomza. — René Leval.

Más detalles del descalabro alemán. Las dos alas alemanas envueltas. Material de guerra abandonado. Retirada no desorden.

Roma 6 (10 m.). Se van conociendo algunos detalles relativos á la serie de combates que precedieron al desastre alemán en Rusia.

No teniendo los alemanes ningún otro camino para aproximarse á la plaza fuerte, tomaron el de Grajewo, y cuando estuvieron á

LA POLITICA

La Comisión de Presupuestos.

A las cinco y media de la tarde, se reunió ayer la Comisión de presupuestos del Congreso, presidida por el subsecretario de Hacienda, Sr. Ordóñez.

Asistió la mayoría de los diputados que la componen.

Exposó el objeto de la reunión, usó de palabra el Sr. Alvarado, quien dijo que no se debían dictaminar los proyectos presentados en Mayo sin que los ministros remitieran de Real orden las modificaciones que necesitaran para el servicio de Hacienda.

El Sr. Sagasta (D. Bernardo) habló en el mismo sentido.

El Sr. ministro Sr. Sánchez Inclán manifestó que para convocar a las Cortes, precisaba un Real decreto, y que igual disposición se requiere para que funcione la Comisión de presupuestos, siendo anticonstitucional que esta actúe a instancia de la Presidencia; y añadió que conferenciara con el jefe del partido liberal, y que expondrá después su opinión definitiva.

El Sr. Argente se adhirió a estas manifestaciones.

El subsecretario de Hacienda y Justicia, Sr. Cana, apoyó el criterio de la presidencia; pero, como los liberales y demócratas se aferraron en sus opiniones, se convino en aplazar la reunión hasta mañana, a las cinco de la tarde, para conocer el criterio del jefe del partido liberal.

Los fusilados en Lieja.

El Sr. Sánchez Guerra dijo hoy a los periodistas que aprobaba la conducta del gobernador de Palma de Mallorca, que se ha opuesto a que aquella Diputación provincial se dirija a las demás de España insistiendo en la cuestión de los españoles que suponen fusilados en Lieja.

Firma de Gobernación.

Hoy despachó con el Rey el ministro de la Gobernación, poniendo tan sólo a la firma de Su Majestad un decreto nombrando un abogado del Estado para que forme parte de la Junta inspectora de las obras de la nueva casa de Correos.

Imposición de insignias.

Mañana, a las cinco de la tarde, el ministro de la Gobernación impondrá las insignias de la gran cruz de Beneficencia a la superior del Hospital Provincial, Sr. Ventura Pujadas.

Normalidad en Gijón.

El gobernador de Oviedo telegrafía que, conforme habían prometido los obreros, ayer se reanuda el trabajo en Gijón.

El Ayuntamiento ha felicitado al ministro de la Gobernación por la solución de la huelga.

La crisis de la Rioja.

Presidida por los Sres. Villanueva y Rodríguez visitó al subgobernador del Banco de España, Sr. García Escudero, una Comisión de empresarios de conservas de Calahorra y de productos de vino de Haro para hablarle de la crisis que sufre la marca riojana, y obtener el apoyo del Banco.

Las vacantes de senadores vitalicios.

En la vacante de senador por la Real Academia de Medicina, a causa del fallecimiento del Sr. de San Diego, va a ser elegido el doctor D. Baldomero González Alvarez.

Las tres vacantes que existen de senadores vitalicios por defunciones del Sr. de San Diego, Sr. de Sotillos y general Linarés, las ocuparán los tres por derecho propio, admitidos ya por la Alta Cámara, Sr. de Sotillos y Sr. de Sotillos y Sr. de Sotillos.

La Junta de Iniciativas.

Ayer fueron facilitadas en Gobernación las siguientes notas:

«La Junta de Iniciativas, en la tarde de hoy, ha examinado varias comunicaciones, entre las cuales aparece una muy interesante de la Mancomunidad catalana, que coincide con todas las propuestas ya formuladas hasta ahora y elevadas al Gobierno de Su Majestad por el comisario regio, presidente de la Junta».

Se ha dedicado preferente atención al estudio de los problemas que afectan a la industria metalúrgica española, y estimando que ellos son de vitalísimo interés, se ha acordado abrir una amplia información y oír a los interesados, para lo cual se publicará mañana en la Gaceta de Madrid una circular, a la que se procurará dar la mayor difusión posible».

«La Junta de Iniciativas ha recibido varias peticiones encaminadas a proteger y desarrollar las industrias metalúrgicas en España. Deseando la Junta conocer bien la opinión de los interesados en esas industrias, ha acordado abrir una información durante quince días, a partir de la publicación de este anuncio en la Gaceta de Madrid».

Los que quieran concurrir a esa información lo harán por escrito, y los que deseen hacerlo oralmente, deberán participarlo a esta Comisión, para que señale día y hora en que hayan de informar.

La Junta encarece la importancia de esta información, y espera que todos los que quieran iluminarla para su propuesta concurren a ella.

Madrid, 5 de Octubre de 1914.—El comisario regio, presidente de la Junta, Juan de la Cierua.

LA VIDA EN PALACIO

El jefe del Gobierno, Sr. Dato, despachó a primera hora con S. M. el Rey, haciéndolo a continuación los ministros de la Gobernación y Hacienda.

Luego recibió D. Alfonso en Audiencia a una Comisión del Consejo de Administración del Sanatorio Antituberculoso de Guadarrama, presidida por el doctor Gereda y compuesta por los señores Barajas, Pulido, Ortiz de la Torre y García Molinas, que dieron cuenta a S. M. del adelanto de las obras que se están realizando, habiéndose llegado a edificar el segundo piso del edificio.

El Monarca felicitó a los comisionados por la obra tan meritoria y positiva que se han propuesto, alentándolos para que persistan en ella, y ofreció visitar en breve el Sanatorio construido.

También fueron recibidos al Monarca los señores Navarro Reverter (D. Juan), Goriard (D. Alejandro), presidente del Tribunal Supremo, Sr. Aldecoa; los marqueses de Valero de Parma y Rafael, D. Daniel Iturralde y el Sr. Mená.

La señora duquesa de Alameda estuvo en Palacio a cumplimentar a S. M. M.

POR LA SALUD PÚBLICA

La inspección general de Sanidad exterior reproduce en la Gaceta de hoy la circular de fecha 4 del actual, por contener la publicada el día 4 errores de copia.

Diez así la circular rectificada:

«Las actuales circunstancias sanitarias obligan a este Centro a recordar lo dispuesto en Ordenes circulares del mismo de 28 de Julio de 1911 (Gaceta del 31) y de 25 de Agosto de 1912 (Gaceta del 29), por las que se dispone que los barcos procedentes de puntos declarados infectos de cualquiera de las tres postilaciones a que se refiere el vi-

gente reglamento de Sanidad exterior, cólera, peste o fiebre amarilla, que requieran aplicación de procedimientos de desinfección y saneamiento, no sean admitidos desde luego en las estaciones sanitarias de los puertos que carezcan de medios apropiados para la ejecución de dichos procedimientos, debiendo a la llegada de los mencionados barcos despedidos a una estación sanitaria de primera o de segunda clase que posea aquellos medios, desde donde, y después de admitidos por ella, previa la ejecución de las operaciones ordenadas, podrán dirigirse a los puertos de su destino, y asimismo, que en los puertos que carecen de estación sanitaria, sin excepción de los que sólo tienen médico habilitado para el servicio de Sanidad marítima, no sean admitidos desde luego los barcos procedentes de puntos infectos de cualquiera de las mencionadas postilaciones ni los de los países en que en algunas de sus regiones existiere el cólera, debiendo enviarse a un puerto dotado de estación sanitaria, a fin de que por la misma se le imponga o someta al régimen correspondiente».

NOTICIAS

Recibimos el primer número del diario *La Patria*. Con gran modestia se expresa el nuevo colega, y a fe que sus servicios y sus plumas merecen otro tono. Entre los compañeros que trabajan en el periódico está nuestro amigo Martín Lorenzo Coria, que es un experto y acreditado periodista.

A él, y a los directores de la nueva empresa, D. José Luis Torres y D. Tomás Blanco, los felicitamos, deseándoles una larga vida y mil éxitos, hoy que la existencia de los rotativos y sus similares corre tan grave riesgo.

Con todo cariño les saludamos y nos ofrecemos para todo.

Ayer dió nuestro querido compañero de Redacción D. Antonio Fernández de Velasco, en el Centro Instructivo del Obrero, su segunda conferencia, disertando sobre el tema «Ejemplares femeninos del Museo Arqueológico Nacional».

El conferenciante fué muy aplaudido por el numeroso público que llenaba la sala.

El trabajo del Sr. Fernández de Velasco resultó interesantísimo.

La base de la colonia es el alcohol, y cuanto mejor sea éste, más superior será aquella; por lo tanto, el agua de Colonia marca B. S. A. de la Unión Alcohólica Española, aventaja a todas por la pureza del alcohol, costando sólo 2 pesetas frasco de litro en toda España. Exigida esta marca.

En los días 12, 13 y 14 del actual se satisfarán en la Delegación de Hacienda las nóminas de las cargas de justicia.

POR TELEGRAFO

TOROS EN ALICANTE

ALICANTE 6 (varias horas). La enfermedad de Belmonte ha apagado por completo el fuego del entusiasmo por esta corrida, que ya puede considerarse como tremendo fracaso, en este momento, bastantes horas antes de dar principio a la misma.

Belmonte ha tenido muy mala sombra en toda esta región y reciente está su fracaso en Murcia donde, según frase de los aficionados, «solamente le vieron dar media vuelta».

Al hacer un quite en el único toro que mal salió. En años anteriores «casi cero».

Por eso, al encerrarse hoy con los Gallos, la expectación había subido de punto, tanto como ha bajado con la decepción sufrida al saber que no viene.

Y lo más triste del caso es que por él y nada más que por él, aunque otra cosa se diga en contrario, se había organizado esta barbaridad de corrida.

¡Lucidos han quedado los pobres organizadores!

Está visto que este torero es el azote de las empresas de esta región.

Y basta de digresiones y lamentaciones cursis y vamos a la corrida.

Primero.

Cognero, negro; toma cuatro puyazos por ocho caídas y un caballo al arrastre.

El toro resulta bravo y los matadores se adornan en los quites, siendo ovacionados.

El Gallo mayor hace una faena superior entre los pitones, que es coreada con aplausos. Con el estoque larga una entera de valiente y luego repite con una media, que basta. (Ovación inmensa y oreja.)

Segundo.

Arriero, negro, hermano del anterior. Joselito se luce veronqueando.

El toro toma cuatro varas y mata un caballo.

Galindo cede hace una brega valiente y artística, siendo ovacionado a cal y pase.

Cuando el bicho cuadra, una soberbia estocada le tumba definitivamente. (Ovación y oreja.)

Los hermanitos se portan.

Tercero.

Cortador, del mismo pelaje que los precedentes. Cetero y bravuco. Cinco veces se acerca a la caballería, dejando dos veces en vengancia de las caricias de los hulanos.

El bicharrao se erce por momentos. Alcalá (que sustituye a Belmonte), quita superiormente medio var y repite luego con uno entero, superior.

(Ovación.)

Con el trapo muletta asombradamente, levantando al público de los asientos.

La gente pide música y el chico sigue su portentosa faena a los sonos de la orquesta.

Dos estocadas y media para rematar, ponen fin al toro, que se premia con una gran ovación y otra oreja.

En la primera parte de la corrida ha entusiasmado a todo el mundo.

Cuarto.

Medianoza de apellido, negro, como los demás. En varas se limita a cumplir, recibiendo cinco refonzones, sin bajas.

Los matadores cogen los palos, prendiendo el de Alcalá un gran par, al quiebro.

DE LA GUERRA EUROPEA

ULTIMA HORA

Los alemanes batidos en su frontera. Los rusos en territorio alemán. Movilización terminada. Los moscovitas a 150 kilómetros de Budapest.

PARIS 6 (1 t.). Las noticias oficiales recibidas de San Petersburgo acusan que los alemanes se resistieron en sus posiciones fortificadas de la frontera de Prusia oriental, en la línea Virbalen-Lyck hasta el día 3, en que fueron arrojados de ellas por los rusos, que los persiguieron, internándose en territorio alemán.

En estos combates los rusos hicieron 16.000 prisioneros alemanes, y se adueñaron de varios cañones, ametralladoras y motocicletas.

La relación de las presas realizadas por los rusos durante los combates de los días 3 y 4 de Septiembre se publicará en breve.

El *Matin* reproduce un despacho de Roma, diciendo que la movilización rusa ha terminado completamente, habiendo marchado hacia el centro de Polonia el tercer Cuerpo de Ejército moscovita.

Telegrafía de Roma al *Echo de Paris*, diciendo que las tropas rusas han franqueado los Carpatos, habiendo penetrado bastante en territorio húngaro. Sus vanguardias están a 150 kilómetros de Budapest.—René Leval.

El botín de guerra moscovita.

PARIS 6 (1 t.). Un despacho oficial de San Petersburgo da cuenta de que, después de la victoria del Niemen, los rusos han invadido por Lyck el territorio prusiano, persiguiendo a los alemanes, que continúan retirándose en desorden.

Entre el enorme botín cogido por los rusos figuran 180 cañones de campaña, muchas ametralladoras y los motores de 42 centímetros llevados para bombardear a Osovetz, y que han quedado frente a dicha plaza.—René Leval.

La suagra del kronprinz renuncia a la nacionalidad alemana?

PARIS 6 (1 t.). El periódico *L'Eclair* de Nice afirma que la gran duquesa de Mecklenburgo Schwerin, suagra del kronprinz, que es de origen moscovita, ha renunciado a la nacionalidad alemana y pedido la rusa.

Ha supuesto que una quinta suya, en Francia, sea destinada a hospital de sangre.—René Leval.

Desórdenes en Ginebra.

PARIS 6 (1 t.). En Ginebra ha habido una manifestación de protesta antialemana.

Miles de personas estuvieron gritando ante el Consulado alemán, y luego apedrearon el periódico *La Depeche Suisse*, que publica los elementos alemanes, y que hace activa campaña de noticias falsas.

En vista de tales sucesos, se ha prohibido la publicación de dicho periódico.—René Leval.

La neutralidad italiana. Una opinión. Gastos de movilización.

ROMA 6. Es muy comentado un artículo que publica el *Giornale d'Italia* pidiendo que esta nación abandone su neutralidad, interviniendo en contra de Austria, pues la conducta contraria es imposible que la consienta ningún italiano.

Añade que Italia no puede permanecer neutral por más tiempo.

Ya han sido entregados por el ministro de Hacienda los comprobantes de liras que ha costado la movilización y concentración del Ejército en la frontera austriaca.—Matti.

Grecia de acuerdo con Italia.

PARIS 6 (2 t.). Al *Echo de Paris* comunican de Roma que se sigue hablando de la posible ocupación de Vellona.

El Gobierno griego ha comunicado al Gabinete de Roma que no tomará ninguna disposición contra dicha ocupación.—René Leval.

Medio millón de bajas alemanas. Propaganda germanofila.

PARIS 6 (11 m.). De New York dicen al *Daily Telegraph* que, según cartas recibidas en aquel punto, y que tienen visos de autenticidad, el número de bajas alemanas durante las seis primeras semanas de guerra asciende a medio millón de hombres, entre muertos, heridos y desaparecidos.

Estas bajas son sólo las correspondientes a las operaciones en Francia.

De Copenhague dicen al mismo periódico que los alemanes habían hecho grandes saques de dinero en Argentina para crear allí agitación germanofila, pero que todos los intentos han fracasado, pues la opinión pública es cada vez más germanofila.—René Leval.

EN GOBERNACIÓN

Consejo de ministros

A LA ENTRADA

A las tres y media se han reunido los ministros en Gobernación.

Como el Sr. Dato había anunciado, el Consejo se dedicará casi en su totalidad a estudiar las cuestiones de carácter económico, y en ese sentido se han expresado los ministros que han sido interrogados por los periodistas, a medida que llegaban al ministerio de la Gobernación.

El presidente, como resumiendo, ha manifestado que llevaba en cartera datos y telegramas que suponían trabajo para los ministros de Hacienda y Fomento.

Este último ha dicho que, en efecto, llevaba algo que representa reprensión de las propuestas de la Junta de Iniciativas en relación con las solicitudes posibles que puede dar el Gobierno.

El ministro de Marina lleva un decreto sobre instrucción de aprendices de marinería, al objeto de ampliar la actual escuela, que se situará en la *Nautilus*, con residencia en El Ferrol, y se la dotará de condiciones técnicas que permitan obtener especialistas para la Artillería y los servicios de radiotelegrafía y señales.

El ministro de Hacienda sólo lleva la distribución de fondos del mes, pero como en todos los Consejos que ahora se celebran, se trata de asuntos económicos, supone que algo puede surgir en el de hoy, que motive su intervención informativa.

Respecto al asunto de las moratorias, sobre el que ha sido interrogado por los periodistas, ha dicho el Sr. Bugallal que el Gobierno nada tiene acordado, aun cuando en algunas reuniones se ha tratado de ello.

Se habló de si convenía o no imitar a Suiza, que estableció la responsabilidad con aquellos países que han decretado la moratoria; pero el asunto está sin resolver.

También la cuestión de los giros ha sido objeto de gestiones por parte del Gobierno, y ya se ha logrado que el Banco de España tenga representación en los Estados Unidos por medio de dos o tres Bancos de aquella nación; pero no se ha llegado a establecer el giro directo con las Repúblicas sudamericanas, especialmente con Cuba y la Argentina, que son las que más interesan a nuestro país.

Ahora se utiliza para los giros la intervención de Londres, si bien de Galicia y otras regiones donde se giran pequeñas cantidades se sigue demandando el giro directo.

El Banco de España se muestra reacio a ello, y prefiere estimular a los Bancos locales.

—En fin—ha dicho el Sr. Bugallal para terminar—, es evidentemente una necesidad la del giro directo; pero hasta ahora nada hay adelantado en ese camino.

El ministro de Estado se ha negado a facilitar noticia alguna de la guerra, en vista de que los periódicos le dirigen censuras por las informaciones que venía facilitando a la Prensa.

Ha dado la noticia de que el ex Sultán de Marruecos Muley Abd-el-Aziz regresará de Burdeos la semana próxima.

Los demás ministros no han hecho más que repetir las manifestaciones del presidente respecto al carácter económico del Consejo de hoy.

A LA SALIDA

El Consejo ha terminado a las cinco, y de él ha facilitado el Sr. Dato una breve referencia, en la que se hace constar que el ministro de Estado dio cuenta a sus compañeros de los telegramas que obtuvieron en poder de referencias a la guerra europea.

Después se han aprobado siete expedientes de indultos leves, que firmará el próximo jueves el Rey.

El ministro de Marina ha leído el proyecto de decreto sobre aprendices de marinería, a que se alude al dar la entrada del Consejo.

Se ha aprobado la distribución de fondos del mes y el ministro de Fomento ha dado cuenta de un proyecto de decreto por el cual se modifican varios proyectos relativos a emigración, que han sido propuestas por el Consejo Superior de emigración.

En el Consejo se ha hablado de las reformas que será preciso introducir en el proyecto de ley de presupuestos para 1915, con objeto de acopiarlas a las necesidades creadas por la conflagración europea.

Por último, el ministro de Instrucción pública ha dado cuenta a sus compañeros de un proyecto de decreto creando hojas y carnets de identidad para estudiantes.

Los ministros, según explícita manifestación del presidente, no se han ocupado en la reunión de esta tarde de nada que tenga relación con la apertura del Parlamento.

EN CASA DEL CONDE DE ROMANONES

Reunión de los liberales

A las cinco, como estaba anunciado, se celebró en el domicilio particular del conde de Romanones la reunión de los ex ministros del partido.

El señor conde, interrogado por los periodistas, dijo que el objeto de la reunión era sólo cambiar impresiones después del largo interrogatorio parlamentario, sobre todos los problemas de actualidad, puesto que se acerca la apertura de Cortes.

Añadió que le extrañaba la sorpresa que ha producido el anuncio de la reunión.

Dijo que, como son muchos los puntos a tratar, emplearán bastante tiempo, no terminado, quizá, en la reunión de hoy, a pesar de que ésta durará hasta las ocho y media de la noche.

Del resultado de ella darán una nota oficiosa, y otra más extensa cuando terminen todas las reuniones, si son precisas más de una.

A la reunión asistieron los Sres. Santa María de Paredes, López Muñoz, Amós Salvador, Cobian, Cortezo, Alonso Castillón, Calbetón, Arias Miranda, Pérez Caballero, Luque, Rodríguez de la Borbolla, Weyler, Villanueva, Ruiz Jiménez, Añón, Navarro Reverter y Sanz Inclán.

Los Sres. Gasset, Alba y marqués del Real Socorro no asistieron al conde de Romanones excusando su asistencia, pero no sería posible encontrarse en Madrid.

MADRIDERIAS

Don Roberto Moreno Villena

VISITA ESTEREOTIPADA

Charla telefónica. Recibimiento amable. La segunda esposa de Don V. Dato ha sido muy interesante. Los subterráneos. Sabor de época: Epifanio.

—Señorita! ¡Central! Comunicación con el 194.

—¡Tenemos el honor de hablar con D. Roberto Moreno! ¡Ah, sí! ¡Podríamos someterle a las molestias de una entrevista!... ¡Encomendados; vamos en seguida!...

Un cuarto de hora después de abandonar el auricular telefónico, un modesto alquilado se bajaba ante el número 73 de la calle Mayor, 6, sobre en la consagrada farmacia de nuestro ilustre amigo D. Roberto Moreno Villena, cuya reapertura tuvo lugar el próximo pasado día 1.

D. Roberto nos tendió sobre sus diestras, nos brindó un soberbio habano, e intrigados preguntamos el por qué se denominaba su farmacia de «La Reina Madre»; pronto supimos que uno de sus antepasados dió este nombre en honor de Doña Isabel de Farnesio, segunda esposa de Felipe V, de quienes era proveedor; por lo tanto, siglos de existencia cuenta esta farmacia, que, sin interrupción ha ido pasando de padres a hijos hasta llegar al actual poseedor, verídica autoridad en la Farmacopea madrileña. Don Roberto vino a la corte en el año 1868, y al lado de su tío, D. José María Moreno, estudió teoría y prácticamente la carrera, terminada en 1896, poniéndose *ipso facto* a estudiar en honor de Doña Isabel de Farnesio, en ese sentido, y además al local resultaba chico por el continuo aumento en el despacho, vió se precisado a restaurarla espléndidamente para ello trasladóse internamente en el número 73 de la misma calle, compró las casas contiguas y... ha construido una fina soberbia y una oficina digna de la suntuosa casa. El más refinado gusto artístico resplandece por doquier: zócalos de gran valor; las estanterías lindas muestran polícromos envases de gran mérito; mostrador de nogal entallado, con relieves magníficos; en el centro, un patriarcal velador, pero con incandescencia eléctrica; esto es: el puro sabor de la época en hermoso maridaje con los progresos y el confort de hoyano.

En la rebótica existe un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar; los sótanos almacenes, repletos de aguas medicinales de todas las procedencias del mundo, y con un ascensor para elevar cómodamente los géneros a la botica. Siete habilitados dependientes trajinando sin cesar, preparando recetas, despauchando; en el año 1912 se despacharon 8.000 recetas, y en lo que va de año 16.000! Medicamentos químicamente puros y una honrada profesional intachable han sido el talismán que ha incitado a la culte clase médica madrileña a recomendar esta farmacia.

D. Roberto Moreno tiene un hijo, joven, culto, y sigue la carrera de su ilustrado padre; él será digno continuador de la gloriosa historia de la «Farmacia de la Reina Madre».

Nosotros, emocionados, felicitamos efusivamente a D. Roberto, y aun a trueque de zaherir su modestia, hemos trazado estas líneas; los buenos madrileños nos lo agradecerán.

EL PROFETA ELIAS

SEGUROS

LA MUNDIAL

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

